

Isabelita

Singra

Gregoria Bujeda

Ya ca-mi - na Don E - duar - do ya ca-mi - na ya se va - a
 y de - ja a I - sa - be - li - ta de ca - tor - ce a - ños de e - da - ad.

- Ya camina Don Eduardo, ya camina, ya se va,
 2 y dejad a Isabelita de catorce años de edad.
 - ¿Para cuántos años marchas, para cuántos años vas?
 4 - Para tres, Isabelita, para tres y nada más;
 y si a los cuatro no vengo marido puedes buscar (bis)
 6 Ya pasaron tres y cuatro: Eduardo no viene más,
 y hasta que un día sus padres
 8 - ¿Cómo no te casas, hija, cómo no buscas marido?
 - ¿Cómo quieren que me case si Eduardo no ha venido? (bis)
 10 Padre, si usted es mi padre, (y) un vestidito le pido;
 no se lo pido de seda ni tampoco terciopelo,
 12 se lo pido de percal *pa* empezar a caminar.
 Por la noche por estrazas, por el día por caminos,
 14 (y) hasta que ha ido Isabelita con un pastorcillo a dar.
 - ¡Buenos días, pastorcillo! - ¡Buenos días, *camnanta*!
 16 - ¿De quién es este rebaño tan precioso *pa* lanar?
 - Es del conde Don Eduardo, mañana se va a casar (bis)
 18 Al oír estas palabras desmayada cayó atrás;
 ni con agua ni con vino se le podía pasar (bis)
 20 sólo con palabras dulces, que el pastorcillo le da.
 Ha andado otras siete leguas, con Eduardo ha ido a dar.
 22 - ¡Buenos días, caminante! - ¡Buenos días, militar!
 Si usted me da una limosna me podría remediar.
 24 Metió la mano al bolsillo, tres centimitos le da.
 - ¡Qué ruin es el caballero, qué ruin es el militar! (bis)
 26 En casa de mis padres moneditas de oro dan (bis)
 ¿De dónde es el caballero, de dónde es el militar?
 28 - ¿De dónde es la *camnanta*?
 - De Sevilla, caballero, de Sevilla natural.
 30 - Si de Sevilla eres tú, razones me podrás dar
 de mi querida Isabel, si vive o (si) muerta está (bis)
 32 - Su padre en Sevilla está, su madre se ha muerto ya;
 y tu querida Isabel hablando contigo está.
 34 Al oír estas palabras desmayado cayó atrás;
 ni con agua ni con vino se le podía pasar (bis)
 36 sólo con palabras dulces que isabelita le da (bis)
 La otra al oír eso pal balcón se fue a tirar.
 38 - No te tires, Juana mía, hija del Conde Julián;
 si criaste una infanta la criaste para ti,
 40 y si has criado un infante lo criaste para mí.
 (Te doy mejor) enseñanza que a ti te dieron tus padres,
 42 que yo me marchó a Sevilla con mi esposa natural (bis)

La informante, Gregoria Bujeda, repite completos los versos que se indican.